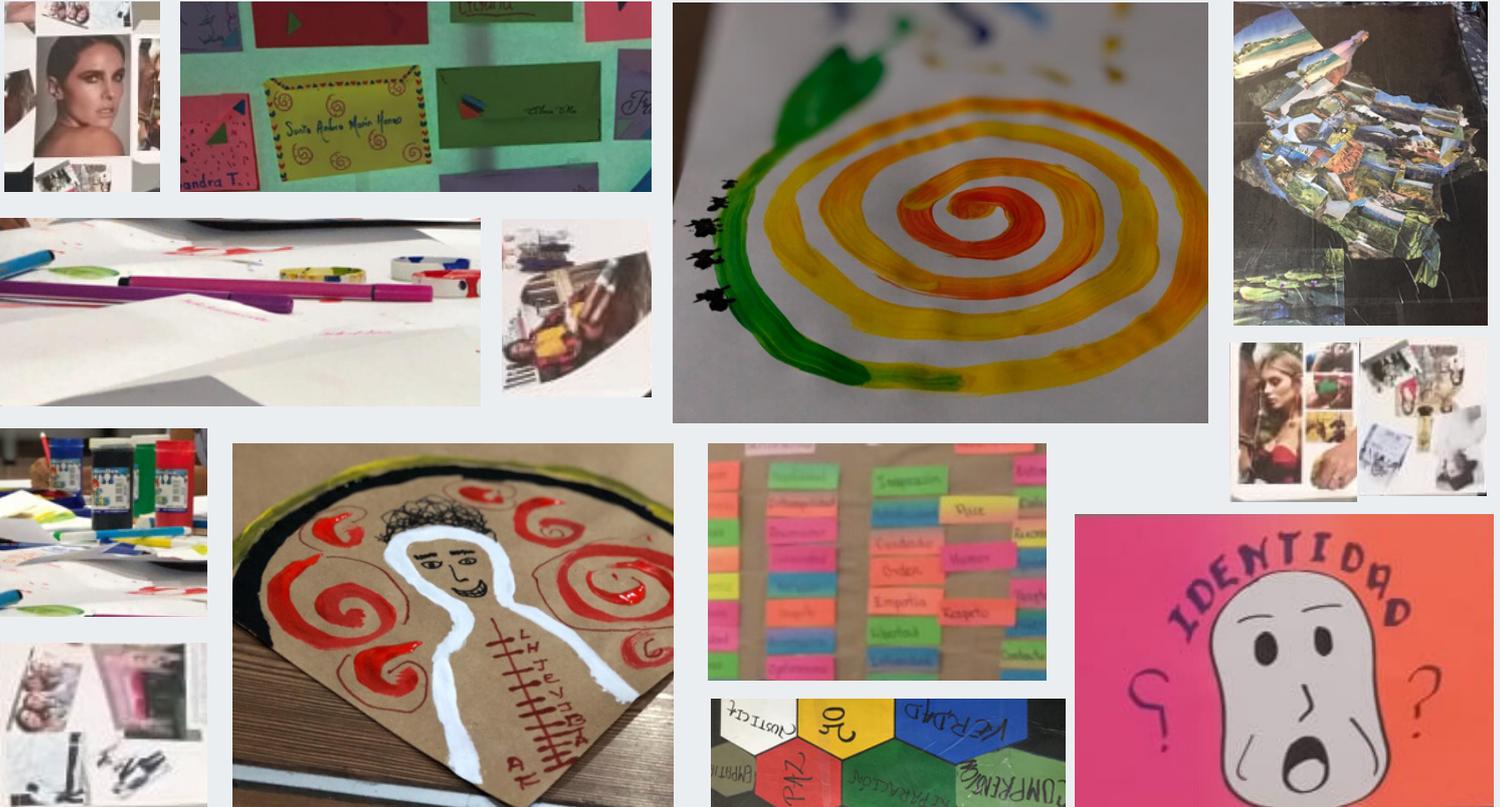




# JÓVENES LÍDERES DE PAZ Y RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA: un enfoque transformador

*Boletín informativo mensual con los principales avances del proyecto*



## ¡HOLA!

Queremos compartirte los avances del proyecto hasta el mes de **marzo** en esta **cuarta edición** de nuestro boletín informativo de entrega mensual.

En esta edición pondremos nuestra mirada en las últimas multiplicaciones realizadas en los departamentos del **Valle del Cauca y Antioquia**, con las cuales llegamos a **463 capacitadores a lo largo de todo el territorio colombiano** preparados con las herramientas de UNITAR y dispuestos a llevarlas a sus comunidades. Adicionalmente les tenemos preparada una **historia de vida llena de contrastes y esperanza** que sabemos les tocará el corazón, y les hará reconocer el **valor de elegir el camino de la Paz y la Reconciliación**.

¡Gracias por leernos y ser parte de este proyecto!

¿QUÉ ENCONTRARÁN EN ESTA EDICIÓN?

- **Resumen del proyecto / Cifras generales**
- **Multiplicaciones agosto 2019 a marzo 2020:**  
**Avances, despliegue y momentos.**
- **Una vida para contar**  
**Historias llenas de contrastes y esperanza.**

**"No necesitamos armas ni bombas para llevar la paz, necesitamos amor y comprensión."**

*- Teresa de Calcuta -*



# RESUMEN DEL PROYECTO

Este proyecto busca contribuir al proceso de **paz y reconciliación** que actualmente se está implementando en Colombia, a través del **fortalecimiento de la resiliencia y las capacidades de prevención de conflictos** en los jóvenes y familias de comunidades vulnerables y otros grupos sociales. Esto a través de sus **tres componentes**, los cuales se trabajan de manera paralela y complementaria:



**Componente I:**  
**Pintando el Futuro.**

Prevenir el (re)reclutamiento de menores a grupos armados organizados al margen de la ley.



**Componente II:**  
**Viaje de Héroe y Heroínas.**

Fortalecer las capacidades de los jóvenes en comunidades vulnerables.



**Componente III:**  
**Perspectivas de Paz.**

Apoyar el proceso de reconciliación en la sociedad colombiana.

# CIFRAS GENERALES



# MULTIPLICACIONES

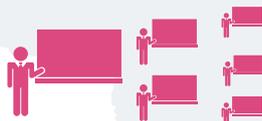
Agosto 2019 a marzo 2020 *Avances*



Se han llevado a cabo:

**33**

Multiplicaciones de las herramientas



A lo largo de:

**15**

Departamentos del territorio colombiano



Lideradas por:

**47**

Capacitadores Máster





# Despliegue

Entre agosto de 2019 y marzo de 2020 se han llevado a cabo **33 multiplicaciones** distribuidas en los tres componentes del proyecto, a lo largo de **15 departamentos** de todo el territorio colombiano. Estas multiplicaciones fueron lideradas por **47 Capacitadores Máster**, dispuestos a entregar lo mejor de sí mismos y del conocimiento y la experiencia obtenida como participantes de las Capacitaciones Máster, para hacer esto posible. A continuación **los mencionamos para agradecer la valiosa labor de han realizado, y resaltamos a los más recientes:**



## Componente I: Pintando el Futuro.

- Antioquia:**
  - Rodrigo Echandía y Yessenia Rivas/ Ciudad Don Bosco.
- Arauca:**
  - Keydi Pérez y Luis Bolívar/ Corporación Infancia y Desarrollo.
- Atlántico:**
  - Álvaro Aja Avendaño/ Centro Social Don Bosco.
- Cauca:**
  - Sor Ximena Caicedo y Vivian Mancilla/ Casa María Peregrina, Hijas de María Auxiliadora.
- Chocó:**
  - Dayana Mena Mosquera/ Fundación Te Abrazo Chocó - Peacemakers 360.
- Cundinamarca:**
  - Jaime Puentes y Óscar Delgado/ IE Departamental Miguel Unia.
- Tolima:**
  - Paula Forero y Fabio Pérez/ Escuelas de Paz.
- Valle del Cauca:**
  - Jairo Guluma y Álvaro Taborda/ Corporación Juntos Construyendo Futuro.



## Componente III: Perspectivas de Paz.

- Antioquia:**
  - Edison Valencia y Leidy Ríos/ Corporación Dimensión Génesis.
  - Catalina Carmona, Lilian Cristina Ríos y José Gabriel Ramírez/ Corporación Dimensión Génesis y EAFIT.
  - Pedro Beltrán y Ximena Sierra/ Ciudad Don Bosco.
  - José Gabriel Ramírez y Brian Ferrer/ EAFIT Social y Ciudad Don Bosco.
  - Beatriz Elena Betancur Betancur/ Colegio San Antonio de Prado.**
- Atlántico:**
  - Olga Macías y Hernán Belalcázar/ Centro Social Don Bosco y Alcaldía de Pasto.
  - Guillermo Cano/ Scouts.
- Bolívar:**
  - Yuber Rodríguez/ Scouts y Servicio Educativo Arquidiocesano de Cartagena.
  - Mauricio Garcés y Guillermo Cano/ Scouts.
- Cauca:**
  - Piedad Parra y Shirly Briceño/ FMA Sagrado Corazón y FMA Cristo Rey de Popayán.
- Cesar:**
  - Jorge Quintero/ ONU.
- Guaviare:**
  - Fernando Conde Suárez/ ONU.
- Nariño:**
  - Hernán Belalcázar/ Alcaldía de Pasto.
- Norte de Santander:**
  - Viviana Suárez y Darly Acevedo/ Colegio Salesiano SJB de Cúcuta.
- Risaralda:**
  - Carmen Helena Betancur, Luis Alfredo Acevedo y Juliana Ramírez/ Colegio Salesiano SJB de Pereira, ETDH y PJS Provincia Mazzarelo.
  - Sara Jiménez, Sor Adriana Osorio y María Isabel Quintero/ Pastoral Juvenil Salesiana del Eje Cafetero, Casa María Peregrina-Hijas de María Auxiliadora y PJS Provincia Mazzarelo.
- Valle del Cauca:**
  - Hernán Belalcázar/ Alcaldía de Pasto.**



## Componente II: Viaje de Héroes y Heroínas.

- Antioquia:**
  - Leidy Ríos y Lilian Cristina Ríos/ Corporación Dimensión Génesis.
  - Lizeth Correa/ Asperla.
- La Guajira:**
  - Claudia Martínez y Katherine Martínez/ Scouts y Colegio Salesiano.
- Risaralda:**
  - Néstor Pachón, Katherin Estrada, Daniel Rivera y Alejandra Quintero/ Colegio Salesiano SJB de Dos Quebradas, Oratorio SJB de Dos Quebradas y PJS Provincia Mazzarelo.

Dos de los procesos de multiplicación llevados a cabo durante marzo y resaltados en esta página (en Tuluá y San Antonio de Prado) se vieron suspendidos por la contingencia COVID-19.

Por la misma causa se vieron suspendidas las agendas de multiplicaciones y trabajos con comunidad a lo largo de todo el territorio colombiano. Las fechas de reinicio aún están pendientes por definición.



**Importante**



# Momentos multiplicaciones





**“Una vida para contar”** es la nueva sección de nuestro boletín informativo. Será un espacio para compartir inspiradoras historias de vida de personas que hacen parte de este proyecto. Historias donde la resiliencia y la voluntad de reconciliación son factores clave en la transformación de la vida de sus protagonistas. Hoy empezaremos con William, un joven con una inmensa capacidad de proyección y un infinito amor por el trabajo social enfocado en los jóvenes.

Conocí a William en el año 2013 durante un voluntariado en la Casa de Protección de Ciudad Don Bosco, donde los menores de edad desvinculados del conflicto inician su proceso de restitución de derechos. Un joven que desde el primer instante captó mi atención por su amabilidad y disposición a participar en cualquier actividad propuesta. Su carisma, entre aquel grupo de menores que vivieron experiencias similares dentro de un grupo armado, era evidente. Con un par de palabras amables lograba que sus compañeros se dispusieran a escuchar. Meses después de mi presencia allí, me cuenta la coordinadora del programa que William ya había cumplido su mayoría de edad y pronto debía dejar la Casa de Protección, pero que habían decidido darle la oportunidad de ser educador, por lo tanto podría seguir allí, pero ahora como parte del equipo técnico que dirigía el proceso de los menores. Una decisión así fue una lección de vida para muchos y un factor multiplicador de esperanza en estos menores, a quienes las circunstancias de sus entornos diluyeron la posibilidad de vivir su infancia, y quienes luego se enteran que al cumplir su mayoría de edad, deben darle la cara al mundo. Hoy son jóvenes que lo único que nos reclaman son oportunidades.

William ha sido parte importante de nuestro proyecto desde 2015, participó en el equipo creador de los cómics y asistió con gran entusiasmo a algunas de nuestras capacitaciones. Este es el viaje de un héroe que ha pintado su futuro y hoy quiere compartir su historia con nosotros, hoy quiere regalarnos su perspectiva de paz.

Viviana Montoya Giraldo  
Coordinadora del proyecto en Colombia



**Del negro al blanco. De la guerra a la paz. De la risa al miedo. Historias llenas de contrastes. Historias de una vida llena de esperanza. De una vida para contar.**





# UNA VIDA PARA CONTAR

## Historias llenas de contrastes y esperanza

Su color favorito es el negro, aunque sus sueños son de color blanco, como una inmensa cartelera siempre dispuesta a albergar toda cantidad de rayones, escritos e ideas que luego se van materializando gracias a él y a las personas que están a su alrededor ayudándole a dar color, sentido y estructura a cada uno de ellos.

**Su hogar huele a paz y armonía.** Su hogar es él y su familia. Familia que no puede ver tanto como quisiera, porque la guerra le arrebató no sólo su tierra, sino las posibilidades de volver a pisarla, *“al menos por ahora”*, como dice él entre suspiros.

Uno de los momentos más graciosos de su vida terminó en medio de bombas y disparos. Con menos de quince años de edad, un arma en una mano, una sombrilla en la otra, y una pañoleta militar en la cabeza, dio vida junto con su compañero, casi su hermano, a los personajes de Tola y Maruja en pleno retén organizado para preparar una emboscada. Unos minutos después terminaron ellos siendo atacados, pues entre risas, distrajeron a los compañeros que allí estaban. Casi les cuesta la vida, sí, pero meses después de aquel día, y aún hoy, se ríen de aquella experiencia, claro, porque *“nadie salió lastimado afortunadamente”*.



**Del negro al blanco. De la guerra a la paz. De la risa al miedo. Historias llenas de contrastes. Historias de una vida llena de esperanza. De una vida para contar.**

Su corazón lleva latiendo sin parar un poco más de veinticinco años, aunque sus manos cuenten historias que parecerían darle vida a alguien con muchos más años de edad. A sus quince, ya había recorrido varios oficios para ganarse la vida: raspar coca, vender dulces, estallar tacos de dinamita y picar piedras en minas, disparar armas, entre otros más, aunque ninguno que tuviera que ver con lo que un niño hubiese querido aprender. Pero eso fue lo que la vida le ofreció y tuvo que tomar a partir de sus casi siete años, luego de que su padre fue asesinado.

De origen antioqueño y raíces campesinas, William nació en el seno de una numerosa familia. Recuerda con orgullo la solidaridad de los seres que lo rodeaban cuando pequeño, aunque luego de aquel día en el que treinta hombres armados le quitaron la vida a su padre, a su hermano y a un vecino que era casi como un hermano para su papá, su comunidad se destruyó, su familia huyó, y se dio inicio a lo que él llama *“esa parte de mi historia”*.

Tiempo después, él y su familia volvieron a la finca, aunque irónicamente para poder vivir en ella tuvieron que aceptar trabajar para quienes hacía poco, les habían quitado la vida a sus seres amados. Con lo ganado allí, sus hermanos lograron comprarle una casa a su madre en el pueblo, a la que él pudo irse a vivir también. Rebuscándose la vida, y luego de explorar una cosa por allí y otra por allá, a sus doce años amenazado de muerte por una confusión tuvo de su casa que escapar sin poderle a su mamá avisar, y sin ninguna otra opción para salvar su vida, las botas, el monte y el fusil tuvo que aceptar. A partir de ese momento con las palabras de bienvenida *“usted ya no es un niño, usted no viene a jugar, usted es un hombre y tiene que comportarse como tal, con responsabilidad”*, la guerrilla se convirtió en su hogar. Al día de hoy aún evoca esas palabras en momentos de inseguridad, para recordarse de lo que es capaz.



Su paso por la guerrilla durante cuatro años le enseñó a sobrevivir y a ser fuerte emocionalmente, aunque a veces significara salir de estados de profundo dolor y tristeza, para cambiarlos por otros de rabia y rencor. Le enseñó a resistir sin desistir. Le enseñó a ser leal y a confiar, pues entre los compañeros, que se habían convertido en su familia, tenían que apoyarse y cuidarse la vida mutuamente. Le enseñó que la palabra es sagrada, y que hay que respetar los acuerdos y ser prudente. Le enseñó a trabajar en equipo con compañerismo y liderazgo, aunque no lo llamaban así. Le enseñó a dar la vida por unos ideales, aunque hoy sabe que no eran los correctos. Y le enseñó a perdonar.

**William definitivamente tiene la palabra resiliencia tatuada en su alma.** Con quince años de edad, un compañero de fuga casi derrotado, los pies totalmente heridos y la ropa de un campesino puesta como disfraz, logró escapar en medio de una situación que por sí sola podría ser perfectamente la inspiración para una película de acción, suspenso, drama y terror. **Con quince años, William decidió cambiar las armas por aulas. Él decidió arriesgar una vida definida por otros, para construir una propia.** Una en la que pudiera plasmar sus sueños, empezando por el primero de ellos: aprender a leer, porque hasta ese momento, su único paso por un aula de clase había durado los escasos tres meses para los que le alcanzó el dinero. Ni para un día más.

"No fue fácil pero lo logré", dice William refiriéndose a los tres primeros años de reintegración a la sociedad. Liberarse del sistema de creencias forjado en su mente en torno a unos "ideales" durante su tiempo en la guerrilla, le significó un esfuerzo incluso mayor que el que tuvo que hacer durante los años que estuvo dentro de ella.

Han pasado diez años desde aquella extraordinaria fuga, que se dio motivada por unos principios de vida que se mantuvieron vivos como una llama encendida en su interior. Diez años en los que ha vivido los estragos de la estigmatización por haber pertenecido a un grupo armado; el dolor de no poder tener cerca a su madre ni a su familia porque la guerra aún tiene barreras puestas entre ellos; el dolor de la soledad; y el temor de no poder reconocer abiertamente su historia por el fantasma de esa estigmatización.



Pero también han sido diez años de gran aprendizaje y continuo trabajo disciplinado. Años en los que ha recibido todo el amor y guía de los que custodian el espíritu de la paz, la reconciliación y el perdón en Colombia, como Ciudad Don Bosco, la casa que lo acogió y le ofreció todas las posibilidades para sanar, crecer y formarse como el ser y profesional que hoy es. Años en los que a través de su liderazgo ha podido servir y aportar lo mejor de sí mismo en cada lugar en el que ha estado. En Ciudad Don Bosco tuvo su primera oportunidad como educador, "*allí descubrí mi pasión por lo social*"; o en UNICEF, donde actualmente participa como voluntario. Por eso lo reconocen, y por eso se ha convertido en fuente de inspiración para muchos jóvenes que, como él, han abandonado las filas del combate para construir una vida mejor.

**Su corazón late fuerte sirviendo y haciendo cosas que beneficien a los demás,** y goza con momentos tan simples como bailar con una escoba al ritmo de la canción que le pongan. Aunque hoy ya tiene un título en Mercadeo y otro en Mecánica Industrial, sueña con convertirse en profesional en Planeación y Desarrollo Social, para gestionar proyectos que contribuyan al desarrollo de comunidades rurales y urbanas. **Sueña con llegar a muchos niños, darles el regalo de escucharlos y mostrarles que el mundo está lleno de posibilidades para ellos.** Sueña con volver a aquel río de agua cristalina que queda en su finca y que con seguridad aún guarda bellos recuerdos de su niñez, pues allí aprendió a nadar y a pescar. **Sueña con la paz.**

**Del pueblo al monte. Del arma al aula. De la lealtad hacia los "ideales" de la guerra, a sus propios ideales de paz a través del trabajo social. Definitivamente historias llenas de contrastes. Historias de una vida llena de resiliencia. De una vida para admirar.**

